

ECONOMÍA Y TRABAJO

El FMI avisa de que el gasto social ayuda poco a rentas bajas y jóvenes

ANTONIO MAQUEDA. Madrid
Ahora que el nuevo Gobierno ha fijado la política social como una prioridad, el FMI publica un informe en el que valora la efectividad del gasto social en España. Y considera que existe margen para reordenarlo, coordinarlo entre

comunidades y mejorarlo. Se ayuda poco a las rentas bajas y a los jóvenes. En cambio, se favorece a los pensionistas y a las clases medias. Hace falta "mejorar la redistribución enfocándola en los más vulnerables", concluye. En un contexto de elevada deuda y presiones

sobre el gasto por el envejecimiento, el Fondo admite que es necesario elevar los desembolsos en algunas áreas. Pero añade que no basta solo con mejorar el gasto social; también hay que reformar el mercado laboral para acabar con la dualidad entre fijos y temporales.

"Un examen de la eficiencia podría dar mejores resultados por el mismo coste", dice el Fondo Monetario Internacional. El estudio señala que las pensiones suponen la principal partida pública y son "bastante generosas". En porcentaje del PIB se gasta en línea con la UE. Sin embargo, son más altas si se mira cuál es la prestación sobre el salario medio o cuánto se mantiene del último salario. También las de viudedad. Como resultado, la pobreza de los mayores es baja. "Han estado bien protegidos de la crisis", recuerda.

Sin embargo, el organismo cree que la sostenibilidad de las pensiones está en riesgo. Las reformas de 2011 y 2013 habrían aguantado el gasto, defende el FMI. Pero a la vez constata que estas medidas no han sido aceptadas. Y ello a pesar de que los beneficios que brinda el sistema aún habrían superado el de la mayoría de países europeos. Si no cambia nada, el coste de las pensiones se disparará en tres o cuatro puntos de PIB (50.000 millones de hoy), triplicando el actual déficit público. Para asegurárselas, el Fondo receta alargar la vida laboral, elevar ingresos sin aumentar cotizaciones y engordar el ahorro.

Por otra parte, el documento dice que las prestaciones contributivas por desempleo son "adecuadas". Según algunas comparativas, incluso pueden juzgarse "generosas" en la duración y cantidades concedidas. Y su gasto es elevado debido al altísimo paro.

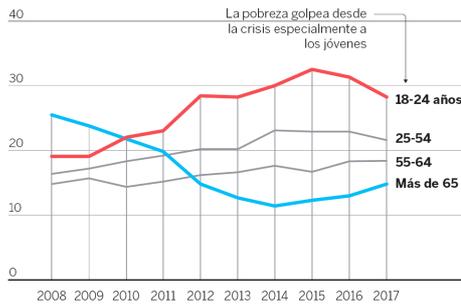
Sin embargo, falta una red que asista cuando fallan estas pautas del Estado del bienestar. Se gasta poco en políticas sociales dirigidas a los que están en riesgo de pobreza. Para los que se quedan sin prestación, existe el subsidio de paro nacional y las rentas mínimas autonómicas. Pero con la crisis se endureció el acceso y "el objetivo de la inclusión social parece haber sido relegado", afirma. Además, los resultados de estos programas dependen de la capacidad de los servicios de empleo regionales para dar asistencia personalizada. Y esta es muy desigual por comunidades, subraya.

Las ayudas de renta mínima apenas consiguen acercar los ingresos de los beneficiarios al 30% de la renta media, salvo en unas pocas comunidades. Y la cobertura se queda muy por debajo de los hogares que lo necesitan. En muchas autonomías solo cubren entre el 1% y el 3% de las familias. En opinión del FMI, la debilidad de estos esquemas de protección radica en que no ponderan bien factores como si el hogar es monoparental, los hijos, las discapacidades o la necesidad de vivienda. Se dan pocos beneficios para los niños que lo necesitan, lamenta. Pa-

Gasto social, pobreza y desigualdad

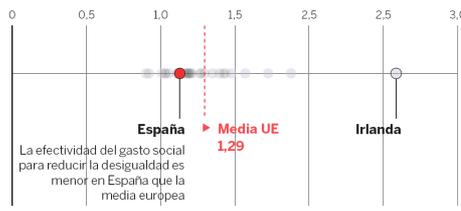
Población en riesgo de pobreza por edades

En porcentaje sobre el total



¿Cómo afecta el gasto social a la desigualdad?

Reducción del coeficiente de Gini que se logra al aumentar el gasto social un punto del PIB. El coeficiente de Gini es un indicador de la desigualdad en el que los valores más pequeños indican menor desigualdad.



Fuente: Eurostat, EuroMOD

EL PAÍS

ra colmo, la administración de estas ayudas es compleja, carece de requisitos claros y tiene problemas para determinar los verdaderos ingresos, en una velada referencia a la economía sumergida.

En definitiva, el gasto está por debajo del de países similares en la lucha contra la exclusión social, en las ayudas a las familias y en las políticas de vivienda. "La asistencia social no ha sido del todo efectiva a la hora de aliviar la pobreza", asevera. El FMI destaca

que España tiene un ratio elevada de niños en riesgo de pobreza y que un número importante de parados y gente con baja formación se concentra en el sur.

"Mientras que las pensiones y el sistema contributivo de desempleo están centralizados, el resto de la protección social es un complejo mosaico de redes de apoyo en diferentes niveles debido, sobre todo, a su descentralización", recalca. Y añade que hay grandes diferencias en las rentas mínimas

Bien sanidad, mal educación

La sanidad pública contribuye a la equidad y muestra una gran eficiencia en el gasto, si bien se detectan disparidades regionales. El FMI resalta que el sistema de copagos en las medicinas penaliza a los trabajadores de rentas bajas, que no reciben la ayuda que sí obtienen los pensionistas con ingresos similares.

Pese a que la educación debe asegurar la igualdad de oportunidades, el gasto es

relativamente bajo y sus resultados son peores que en otros países europeos. Además, hay barreras a la movilidad intergeneracional: el 55% de los hijos de padres con formación baja no consiguen mejorar la educación de sus progenitores y no llegan a aprobar la secundaria. El abandono escolar es uno de los más altos de la OCDE y los universitarios tienen dificultades para encontrar empleos adecuados a sus estudios, seña-

la el informe. También incide en que persisten las diferencias regionales y que la calidad del profesorado debería mejorarse. El Fondo recuerda que los desacuerdos políticos han detenido las reformas en esta materia. Y que las políticas para reciclar y reincorporar parados tampoco son particularmente efectivas.

A diferencia de lo que sucede en otros países, en España hay una escasa financiación privada de las políticas sociales, en particular en pensiones y sanidad, resalta el FMI.

Ribera: "Si Sevilla no está contento, es comprensible que se vaya"

AGENCIAS / EL PAÍS. Barcelona

La vicepresidenta cuarta y ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, expresó ayer en Barcelona su "respeto" por la renuncia de Jordi Sevilla de la presidencia de Red Eléctrica (REE), pero no dejó de arremeter contra él: "Es un señor al que conozco muy todos, por su gran capacidad expansiva en términos de comunicación, y si no se siente cómodo en el contexto que dice, de las referencias externas del contexto regulatorio, quizá es comprensible que se vaya", afirmó en declaraciones a los medios antes de participar en la presentación del BforPlanet en el Palau de la Música de Barcelona.

Ribera, además, agradeció a Sevilla su esfuerzo por intentar consolidar la compañía, a la que ha calificado como una de las "joyas de la corona" del Ibex 35, y ha sostenido que necesita una relación fluida con el Gobierno.

En ese sentido, ha defendido que ahora "lo más importante es esta empresa, en pleno proceso de cambio, de apertura y de introducción de nuevas actividades", recupere la tranquilidad", tras la salida de Sevilla, que ha calificado de "particularmente llamativa".

Preocupación patronal

La vicepresidenta y ministra rechazó, además, que ella hubiera influido en la decisión: "Tenemos mucha rumorología, pero jamás ha habido una injerencia por parte de esta ministra". Se defendía de esta forma de los ataques recibidos por el propio Jordi Sevilla, quien en la carta enviada a la Comisión Nacional de Mercado de Valores (CNMV) para explicar su salida habla de "restricciones externas sobrevenida y discrepancias en el ámbito regulatorio que podrían afectar a la buena marcha de la compañía, a sus planes de futuro y a su gestión como presidente". Para la ministra, "un operador regulado tiene que convivir con el regulador como no puede ser de otra manera".

El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, también ha entrado a valorar la dimisión de Sevilla. En declaraciones a RNE recogidas por Europa Press, ha afirmado que si los motivos de Jordi Sevilla para dimitir de la presidencia de Red Eléctrica son los que se han barajado en los últimos días, "sería preocupante". "Le conozco muy bien, le tengo aprecio y lo considero un amigo. En Red Eléctrica lo estaba haciendo fenomenal y si realmente esos son los motivos, serían preocupantes", ha dicho Garamendi.